

La *consolatio de caecitate* en la literatura latina

FERNANDO LILLO REDONET

0. INTRODUCCIÓN

En las *Vidas de los doce Césares* Suetonio nos ofrece la siguiente noticia de que Augusto ejerció el oficio de consolador con un senador que se había quedado ciego y deseaba morir de hambre.

Gallum Cerrinium senatorem minus sibi familiarem, sed cap-
tum repente oculis et ob id inedia mori destinantem praesens conso-
lando reuocauit ad uitam¹.

El contexto en la exposición por temas de esta vida es la descripción del Principado de Augusto. En concreto la noticia está al final del capítulo 53 dedicado a mostrar a un Augusto sencillo y en muy buenas relaciones con el senado y sus miembros a los que trata con muestras de respeto y preocupación. Una de estas muestras es el hecho de consolar a uno de ellos con el que además no tenía mucha relación (*minus sibi familiarem*). Si el oficio de consolar era propio de los amigos², e incluso Cicerón lo había ejercido en las cartas

1 Sueton. *Divus Augustus* 53,3. Ed. G. Vitali, Zanichelli, 1982.

2 Victorinus, *In I Rhet. Ciceronis* 1, 5 (Cf. C. Halm, *Rhetores latini minores*, Franckfurt am Main, p. 174): *consolatio porro priuatorum est, consolari amici est potius quam oratoris*; CIC. *de offic.* 1, XVII: *Sed si contentio quaedam et comparatio fiat, quibus plurimum tribuendum sit*